

**CIUDADANO ILUSTRE
EDUARDO “POLO” ROMÁN**

**HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
16-03-09**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los dieciséis días del mes de marzo de dos mil nueve, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, siendo las 12:40 dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos, les agradecemos mucho que nos acompañen porque lo que vamos a hacer es un acto de justicia con un vecino de Mar del Plata. La verdad es que es complicado decir algunas cosas de Polo, porque muchas veces ha pasado que cuando a una persona se la declara Visitante Ilustre o Ciudadano Ilustre uno se pone a contar cuáles son los argumentos, qué ha hecho en su vida. Y lo de Polo es obvio, solamente con decir que es un Chalchalero, no queda mucho más para explicar, no me voy a poner a contar qué ha hecho en su vida y que además para colmo lo acompaña el señor Saravia y Facundo Saravia. Lo que sí puedo abundar un poco más, obviamente no desde lo musical, que además no tengo autoridad para hacerlo, pero sí el Concejo Deliberante se ha sentido con autoridad para sí hacerlo y explicar lo buen tipo que es Polo. Esta es una de las argumentaciones de por qué el Concejo Deliberante lo ha declarado Ciudadano Ilustre. La trayectoria como Chalchalero es obvia, pero también queríamos hacer hincapié en cómo puede ser que un tipo sea tan buena persona, tan buen vecino, que todo el mundo lo quiere, no pudimos encontrar a nadie que hable mal de Polo, seguramente eso tiene que ver con la personalidad de Polo, con ser un tipo honesto, trabajador, que en Mar del Plata todos lo queremos muchísimo. Nadie necesita explicar lo que han sido Los Chalchaleros en la Argentina y en el mundo, pero seguramente debe haber habido algún principio en donde las cosas eran mucho más complicadas. Habrá habido algún principio en el cual había momentos de una cierta desazón cuando recién empezaron, nada es fácil en la Argentina y llegar a ser el grupo folklórico más importante de la Argentina y seguramente del mundo, tampoco debe de haber sido fácil, esto tiene que ver con la cuestión de la perseverancia, del sacrificio, del trabajo serio y tiene que ver con esa cuestión de que el éxito no lo encontraron compitiendo en ningún programa, ni encerrándose en ninguna habitación o en ninguna casa durante unos días. Lo lograron fruto del talento, del esfuerzo y del trabajo honesto. Solo quería decir esto, agradecerles muchísimo que compartan con nosotros esta satisfacción que tiene el Concejo Deliberante de que Polo sea nombrado Ciudadano Ilustre de Mar del Plata en base a una iniciativa muy inteligente, muy oportuna y muy sensible del concejal Fernando Rizzi a quien le quiero ceder la palabra.

Sr. Rizzi: Buenos días, muchas gracias a todos por estar presentes, muchísimos amigos, familiares, los queridos Saravia, Sergio Shurik de SADAIC, concejales de distintos bloques que también nos están acompañando, autoridades, realmente hoy es un clima festivo el que vive este Concejo, creo que vale la pena devolver la gentileza al Presidente y también reconocer la acertada visión y gestión que tiene el Presidente de este Concejo Deliberante, arquitecto Artime, de generar en este recinto, donde se debaten los temas trascendentales de la ciudad y donde reside la voluntad de los vecinos de General Pueyrredon, un centro de encuentro, de valorización de las actividades que hacen los vecinos de Mar del Plata, Batán, de General Pueyrredon en bien de la sociedad y que son rescatables como ejemplos para los demás. En un tiempo que vivimos hoy, que a veces ofrecen tantas críticas que podemos hacer a nuestra vida actual, a la modernización, a la globalización, vale la pena que a veces nos detengamos para encontrar vecinos que realmente tienen que ser ejemplos, tienen que inspirar por todo cuanto hacen, cuanto promueven y como ejemplo de las distintas generaciones. A veces dicen “ejemplos para las nuevas generaciones”, me parece que los ejemplos son para todas las generaciones. No quiere decir que los jóvenes solamente tengan que mirar y reflejarse en las personas que valen la pena. También los que no son tan jóvenes tienen que seguir, apreciar y admirar modelos de vida. Eduardo Polo Román tiene tantas cosas lindas como persona, entre ellas que debe fluir entre sus venas, entre su sangre un poco de buen torrонтés, porque es un cafayateño que nos ha traído su Salta, con todo su cariño y pasión y la comparte con nosotros. Un Ciudadano Ilustre tiene que tener ese privilegio, esa virtud,

saber compartir su riqueza personal con la comunidad en la que vive y Polo lo hace. Porque más allá de haber arrancado hace algunos años con “Los Puesteros de Yatasto”, su primer grupo folklórico, debutando en 1966 acá en Mar del Plata con Los Chalchalers, eligieron esta ciudad para arrancar la carrera con Los Chalchalers de Polo Román y cómo no va a ser Ciudadano Ilustre de Mar del Plata si acá arrancó estos tantos años que ha compartido con Los Chalchalers, ese grupo del cual los argentinos nos enorgullecemos. Cuántos íconos de nuestro folklore, de nuestra cultura nacional, de nuestra riqueza cultural son inimaginables si no lo escuchamos interpretado por Los Chalcha. Un grupo que ha recogido tantos premios de distintas procedencias, de distintos tipos, que han actuado en tantos teatros, acá tengo algunos teatros del continente, en los cuales cantó Polo con Los Chalchalers, el Colón de Buenos Aires, el Solís de Montevideo, el Municipal de Santiago de Chile, el Municipal de Lima, el Municipal de La Paz, en Brasilia, en Sucre, en Bogotá y creo que la actuación de Polo integrando Los Chalchalers en este momento se está escuchando en muchos lugares del país. Las radios, los seguidores que hoy están escuchando Los Chalchalers están cantando en este momento en muchos lados a la vez. Esa es la riqueza de esta labor genial que han realizado Los Chalchalers. Allá lo veo a Willy Wullich, un hombre que ha puesto tanto énfasis en que los marplatenses encuentren espacios para su difusión, para el arte, para la cultura, todos los días del año. Un teatro municipal con sus puertas abiertas, más allá de las gestiones políticas, porque en esto tenemos que reconocer que ya el Teatro Municipal Colón trasciende los gobiernos de turno y es un patrimonio de los marplatenses. Un teatro que abre las puertas para que todos los marplatenses, los visitantes de todo el país o de otras partes del mundo conozcan la cultura que desarrollan los marplatenses, batanenses, habitantes de General Pueyrredon, ofreciéndolo dentro de este pequeño coliseo de nuestra ciudad que Willy tan bien y con tanta pasión dirige. A las 20:00 nos veremos con la organización de la Secretaría de Cultura y de SADAIC, agradecemos de nuevo a Sergio Shurik. Para concluir voy a decir que es una reunión que nos merecíamos y nos debíamos los marplatenses, compartir la alegría de tener entre nosotros un amigo como Polo Román, que eligió esta ciudad y que sigue todos los días trabajando por nuestro acervo cultural, por la difusión de nuestras raíces culturales y creo que esto vale la pena. Quiero agradecer también al Vicecónsul de España, Fernando García Navarro, Quique Cabrales, Juan Boubeé, la gente de la Prefectura que también nos acompaña, de la Armada Argentina y Willy Arauz, el estandarte de las familias fundadoras y que proyectaron algún día esta ciudad que hoy tenemos, por la cual tantas generaciones trabajaron y de la cual nos enorgullecemos. Nuevamente agradecemos a todos, es un día de fiesta, es un día de promoción de la cultura, es un día de reconocimiento de los marplatenses que tanto hacen por mantener este espíritu de la cultura, del buen vecino y del gran tipo como Polo Román.

El señor Presidente del HCD, junto al concejal Rizzi y el doctor Ariel Ciano, en representación del Intendente le hacen entrega del Decreto al señor Eduardo Román, acompañado del aplauso de los presentes.

Sr. Román: A raíz de que dejamos de cantar con Los Chalcha, aprendí a hablar, porque el “gordo” Saravia, perdón Juan Carlos Saravia, dirigía todo, hablaba todo, cantaba lo que quería, no nos acordábamos la letra, él la cantaba igual, él creía que la cantaba igual. El abrazaba la guitarra y me decía “la gente cree que me posesiono”, pero en realidad no se acordaba las notas, entonces lo miraba a Facundo o a quien estaba al lado de él, para ver dónde ponía el dedo. Aprendí de Juan Carlos mucho, son todos ellos como mi familia, viví con ellos, no mucho tiempo, pero viví un par de años. Facundo era changuito, Santiago, Juan, Carolina, Sebastián, que era como el bebé nuestro y compartí con ellos momentos muy lindos y muy duros como todos los humanos. Con el gordo Saravia tuvimos charlas muy importantes, muy interesantes. Una sola vez me dijo: “Cuando estés de Chalchalero nada de poner cara..., porque la gente viene a verte con satisfacción y con gusto, así que siempre bien”. Y eso habla de cómo es el gordo, cómo yo ahora puedo desempeñarme, puedo explicarle a la gente, contarle de Cafayate, de mi pueblo, donde el gordo va todos los años y se queda un mes, yo no puedo ir lamentablemente, pero habla de que Juan Carlos tuvo la virtud de ser un líder sin que se lo proponga y sin que nadie nos lo imponga, él fue líder porque necesitamos alguien que dijera sí o no, esto o aquello. Aprendí todo eso con el gordo Saravia y aprendí con Los Chalchas a ser respetuoso de los horarios, de la gente, del público, de cualquier público, de cualquier parte del mundo. Recién decía

Fernandito de los teatros de Latinoamérica, pero estuvimos en la Zarzuela de Madrid en donde un día salimos con el gordo y vimos el cartel de “no hay localidades”, le sacamos una foto. Cantando música argentina, La Nochera, El Arriero, El Sapo Cancionero, La Esperanza, canciones de toda la vida. Nunca hicimos las cosas distintas que aquí, nos vestimos de gaucho siempre, el poncho a veces al hombro, el gordo me decía “hace calor, sacátelo porque te va a dar viruela”, entonces nos sacábamos el poncho y lo poníamos en un costadito o al hombro. Pasé cuarenta años al lado de Juan Carlos, al lado de Nestor “cabeza”, que se nos fue en el ’80, yo estuve un año con Diki Dávalos, un personaje divino, estuve con Pancho Figueroa treinta y nueve años, él entró un año después que yo y después con Facundo, que era como un hijo, porque nos quedamos los tres solos, Pancho, Juan Carlos y yo. El gordo me dice, “nos quedamos los tres nomás” y yo le digo, “vamos a Salta a buscar un cantorcito”. Me voy a Salta, busco, encuentro, y el gordo me dice “no, vení, metamos a Facundo, ya lo conocemos”. Facundo llevaba las valijas, traía, manejaba, eso es la vida. Ahí aprendí de todo. Tuve la suerte, la dicha de venir a vivir a Mar del Plata, cuando llegué acá, la primera vez, no podía creer lo que era esto, cantamos en una carpa aquí cerquita, en 25 de mayo e Hipólito Yrigoyen y Juan Carlos me cargaba, me decía: “Ahí viene Cocho”, Cocho era Sambrone que se fue, que después dijo que no se quería ir y yo tenía un susto tremendo, unos nervios, una angustia, tenía un traje prestado de gaucho, tenía un bombo prestado y me las rebusqué como pude. Le dije al gordo, “por favor, no cantemos Chaca y Manta que no tengo idea”, entonces él decía “vamos a cantar Chaca y Manta así el Polo se luce”. Cuando algo había que decir que no, el gordo decía que sí, pero vivimos momentos muy gratos con el gordo, con Facundo, con la familia Saravia. Tengo una gran emoción, un día estábamos en bahía Blanca y dice el gordo Saravia “qué te pasó en ese diente”. Yo era chango y en Cafayate me caí de la bicicleta y me quebré un diente y pasaron los años y no me lo arreglé nunca y después llegué a vivir a Metán y se empezó a poner un poco oscuro y ese día el gordo me dice “arreglate ese diente que te queda horrible”. En Bahía Blanca hay un dentista para que vayas a ver. Todo organizaba él. Vamos al dentista los dos, nos sentamos ahí y el médico empieza con un torno, meta y ponga y me dice: “yo le voy a poner una funda, pero acuérdense que esto es provisorio”. Yo no me acordé nunca más y un día vamos a cantar con el gordo y al cantar salta el diente para el escenario y no se cayó de casualidad. El gordo me pregunta “qué te pasa”, porque yo cantaba con la boca cerrada para que no se me viera el agujero, me agacho para agarrarlo y él que dice: “a Polo se le calló el diente”. Estos son los momentos gratísimos que vivimos con el gordo y con Facu, vivimos más entre nosotros, que con nuestra familia. Salimos de viaje, compartimos con el gordo la habitación muchísimos años. El gordo desayunaba a las ocho de la mañana en la habitación, comía tostadas, hacía ruido y yo que dormía, me despertaba y le decía que comiera despacio, y yo no podía dormir más. Lo peor de todo es que después se volvía a dormir y se despertaba a las diez y media de la mañana y yo andaba desde las ocho en cualquier parte del mundo despierto. Este es un momento muy emotivo, estoy con mi familia acá, está mi mujer, está mi suegra, está mi hijo, los hijos de Marisa, está tanta gente, Quique que lo quiero muchísimo, el señor Consul que siempre me atiende aunque haya 50 personas, me hace llamar, señor Román, me da un poco de vergüenza, pero igual paso, me hice español, porque mi papá era andaluz, le conté a Fernando y me dijo “tu tienes que hacerte español”, y nos hicimos españoles, mis hijos y yo, dos tengo en España, en Málaga, Mariano y Victoria y acá está Lucas y Julieta. Muchas gracias a todos por estar acá, por acompañarme en este día.

-Aplausos.

Sr. Presidente: Les agradecemos a todos que hayan compartido este acto. Muchas gracias.

-Es la hora 13:00